

Localidad - Piedralbueca - Provincia de Tucumán
Escuela - Nacional N.º 118
Nombre del maestro que remite - María Magdalena DiMarzo
Nombre de la persona que lo narró - Benón Medina
Edad de esta persona - 50 años.

Adivinanzas

- En un campo verde y raso, sale un bichito picazo, cada vez que me ve, sale a todo paso. Solución: la rizecacha.
- Bajo una enramada, hay una patá echada, llueva ó no llueva, siempre está mojada - Solución: la lengua.
- Una niníta estaba, binqüitos dala y siempre estaba - Solución: la tala.
- Entra alegre y sale llorando - Solución: el balde.
- Coro anda, qüil camina, tonto el que no adivine - Solución: el torongil.
- Redomete, redomete, no hay niña que no se meta - Solución: el anillo.
- En chica como costilla, en grande como tortilla - Solución: la luna.
- Brilla como oro, y no es oro; brama como toro y no es toro - Solución: el trueno y el relámpago.
- Vera casita blanca que no tiene puertas ni ventanas - Solución: el huevo.
- Vivo muy alto, muy alto, ando mejor que el reloj, me levanto tempranito y me acuesto á la oración. Sin mi no habría en la tierra alegría ni calor, ni en las plantas una flor, ni en el campo, cespéd - Solución: el sol.
- Con capa, no puedo bailar, y sin capa no puedo bailar - Solución: el trompo.
- ¿Qué será, qué será?, una cosa que aquí está, que no es dura, que no es blanda; que crece, pero que no anda; está alerta y no se mueve; no se come, ni se bebe; no se compra, ni se dá; se la encuentra, de repente; no es fría, ni caliente; no es opaca, ni con brillo; y el que guarde en su bolsillo, cuanto tenga, perderá - Solución: la plata.

Localidad - Piedrahuesa - Provincia de Tucumán
 Escuela - Nacional N° 118
 Nombre del maestro que remite - María Magdalena DiBarzo
 Nombre de la persona que lo narró - Ramón Arellaveda
 Edad de esta persona - 65 años.

- Cuento -

Había un hombre muy mezquino, siempre que estaba en la mesa, comía muy poco de lo que le servían y daba las gracias, con el objeto de que se levantasen los platos, tanto el de él, como el de todos los invitados o pensionistas de la casa.

Tenía un pensionista y cierto día se encontró con un amigo suyo, que le dijo: ¿por qué estás tan delgado?, a lo que él le contestó: como muy poco, pues mi patrón tiene una condición, que cuando le sirven come poco, da las gracias, le levantan el plato y con todos los de la mesa hacen lo mismo. El amigo le dijo, que él iría a casa de su patrón, a ver si con él hacía lo mismo. - Fue, y como de costumbre, el patrón, apenas comía, y daba las gracias; el otro, seguía comiendo hasta terminar.

A la noche, se hizo lo mismo, y al retirarse de la mesa, éste pidió hospitalidad, y le designaron la cocina para que durmiera.

Más tarde, el patrón le dijo a la mujer, que había quedado con hambre y que le haga una tortilla, la mujer obedeció y puso manos a la obra; fue a la cocina, hizo fuego, preparó la ceniza, hizo la tortilla, la enterró y siempre iba a ver si ya estaba. El que estaba en la cocina todo lo sentía y cuando fue a sacarla, se despertó y le preguntó que andaba haciendo, a lo que ella contestó, que había ido a poner la pava, por que su marido estaba enfermo y le estaba por hacer un té. El le dijo, que hasta que la pava hierva, le contaría un cuento y ella, aceptó; y empezó diciendo: era un viejo que tenía tres hijos (en esto se acercó al fogón) estos jóvenes eran muy desunidos. El padre tenía un terreno y les dio a cada uno, su parte (y el hombre, hizo con su cuchillo, tres partes en la tortilla, haciéndose el que no sabía que había enterrado en la ceniza); los hijos, quedaron conformes, pero más tarde, empezaron las reyertas a causa del terreno, entonces el padre, les hizo nuevas divisiones (y uniendo la acción a la fablebra, el hombre dividió en otros tres pedazos la tortilla, siempre, ha-

ciéndose el que no sabía que había entre la ceniza). Nuevamente se desconformaron los hijos, y el padre disgustado, lo dividió en un sin número de partes (en esto, el hombre, con su cuchillo, destrozó por completo la tortilla, quedando en condiciones de no poderla comer), y en esas condiciones quedó el terreno.

Fue adentro la mujer, y le contó a su marido lo que le sucedió, entonces le dijo que le hiciera un guiso de chicharrones; fue a la cocina, lo puso a que se cuera, cuando ya estaba casi terminado, se despertó el hombre y le preguntó que hacía y ella le contestó, que: como su marido tenía que salir de mañana muy temprano, le estaba por almidonar una camisa. El guiso ya estaba terminado y le dijo: ya que ^{ya} le va a almidonar esa camisa para su marido, ahí no más me lo almidona esta mía, y diciendo esto, se sacó la camisa y la puso dentro de la olla con guiso.

Fue adentro y le contó lo sucedido al marido, y esto fue lo suficiente para que el hombre tan mezquino, se corrigiera de su defecto.

Localidad - Piedrabuena - Provincia de Cauca
 Escuela - Nacional N.º 118
 Nombre del maestro que remite - Maria Magdalena Di Marzo

— Relaciones —

- La naranja es color naranjada
 El limón es color caña
 Como quieres que te quiera
 Si tu corazón me engaña
- Las barandillas del puente
 Ciemblan cuando yo paso
 A vos solita te quiero
 Y a las otras no les hago caso.
- Media luna y luna entera
 Una banda de bandera
 Como quieres que te quiera
 Si mi dueño no es cualquiera.
- El anillo que me diste
 Lo tiré dentro de un pozo
 Para que quiero anillo
 De muchacho alabanciso.
- Eres bella como el alba
 Deslumbrante como el sol
 Qué lastima vida mía
 Que no tengas corazón.
- En la tierra nacen lirios
 En el mar nacen corales
 En mi corazón amores
 Y en tu boca falcedades.

Me gustan las cintas verdes
Porque son color esperanza
Pero más me gustan los tamales
Porque me llenan la panza.

Localidad - Piedrabuena - Provincia de Cúcuta
 Escuela - Nacional N.º 118
 Nombre del maestro que remite - María Magdalena Di Barzo

- Supersticiones -

- Cuando sueñan ajuar de novia; que morirá la soltera que hay en la casa.
- Cuando están los cuadros inclinados; que morirá el hijo mayor.
- Cuando el gallo canta con insistencia, cerca de una persona; que trae malas noticias.
- Para que el qualicho no haga efecto, hay que llevar ajos en un trapo colorado.
- Cuando llora el gallo grita la lechuga en las casas; que morirá alguien en la casa.
- Cuando cae la escoba, que morirá alguien.

Localidad - Piedrabuena - Provincia de Tucumán = 5
Escuela - Nacional N° 118
Nombre del maestro que remite - María Magdalena Di Marzo
Nombre de la persona que lo narró - Agustín Belaraján
Edad de esta persona - 50 años

Cuento

— Había una vez, una vieja que jamás decía: "si Dios quiere".
Tenía la costumbre de ir todas las tardes en busca de leña, en un burro que tenía para ese objeto. Las hijas, siempre le decían: ¡ay, mamá, [¿]nunca dice: "si Dios quiere", a lo que ella contestaba, queriéndolo, hay querer Dios; y así era siempre.

Una tarde, salió en su burro en busca de leña y no volvía; las hijas estaban muy afligidas por la demora de la madre y salieron en su busca. Después de mucho caminar, fueron y la encontraron tirada en el suelo; el burro la había volteado, arrastrado un buen trecho y quebrado una pierna.

Las hijas, al verla en ese estado, le dijeron: ha visto mamá, eso le pasa porque nunca dice: "si Dios quiere"; la lección le fue provechosa a la vieja y se enmendó, cuando tenía que hacer algo para el otro día, nunca dejaba de decir: "si Dios quiere".